

# **La educación fuera de la escuela en época de pandemia por Covid 19. Experiencias de alumnos y padres de familia**

*Education outside of school in times of a Covid 19 pandemic. Experiences of students and parents*

**Marco Antonio Vázquez Soto**

Universidad Juárez del Estado de Durango, México

[marco0709@hotmail.com](mailto:marco0709@hotmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-8449-1120>

**Wendy Teresita Bonilla Moreno**

Universidad Juárez del Estado de Durango, México

[wendy.bonillamor@gmail.com](mailto:wendy.bonillamor@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0002-3515-5745>

**Leticia Yanelith Acosta Rosales**

Universidad Juárez del Estado de Durango, México

[psic.lety.lyar@gmail.com](mailto:psic.lety.lyar@gmail.com)

<https://orcid.org/0000-0003-3657-9512>

## **Resumen**

De un día para otro, los alumnos se quedaron sin escuela, y los padres de familia adquirieron nuevas responsabilidades para las que ni ellos, ni sus hijos estaban preparados. Así fue el anuncio de la suspensión de actividades escolares al inicio del confinamiento provocado por la pandemia por el Covid 19. Los padres de familia estaban acostumbrados (en algunos casos) a brindar apoyo y supervisar la tarea de la escuela de sus hijos, pero no a asumir la corresponsabilidad de la conducción de la jornada escolar, haciéndose cargo de la disciplina, el cumplimiento y el aprovechamiento académico durante el largo tiempo en el que se modificó la modalidad del ciclo escolar. Por su parte los alumnos difícilmente pudieron asumir el doble rol de ser hijos y alumnos en el mismo espacio (casa-aula), y ante las mismas personas: sus padres.

Esta investigación tuvo como objetivo conocer las vivencias, los sentimientos, así como los estilos de trabajo de los padres de familia y de los alumnos en torno a la educación escolarizada durante el confinamiento por la contingencia de salud, en el periodo comprendido de Marzo a Junio del año 2020.

Es un estudio de corte cualitativo fenomenológico. Para el levantamiento de la información, se practicaron 23 entrevistas en profundidad a padres de familia, y 26 entrevistas con alumnos de educación básica. Todas se realizaron por medio de videoconferencia y fueron grabadas con el consentimiento de los entrevistados, posteriormente se hizo la transcripción de los momentos clave, y después se codificó la información en 9 categorías. Finalmente se contrastó la información con la teoría para emitir la valoración.

Coinciden los entrevistados en afirmar que desconocen cuáles son los objetivos de aprendizaje que deben alcanzar sus hijos, igual sucede respecto a la forma en la que van a ser evaluados en el periodo en el que están fuera del aula escolar realizando actividades en casa. Por su parte los alumnos reportan sentirse preocupados y en ocasiones con miedo por contagiarse con el virus, y la mayoría coinciden en señalar que también se han sentido felices porque están mucho tiempo con su familia. Extrañan la escuela, pero fundamentalmente porque no ven a sus amigos. Ningún alumno entrevistado hace alusión a la escuela en el sentido de su formación, el referente para su escuela es, sus compañeros y sus maestros, pero no la condición de aprendizaje.

Se debe destacar como conclusión que la comunicación alumno maestro, prácticamente ha sido nula, ya que los maestros (la mayoría de las veces) se comunicaban con sus alumnos por medio de los padres de familia y no directamente. El programa aprende en casa, es el medio que menos ha sido utilizado. La educación a distancia en este periodo era la mejor alternativa para continuar el ciclo, sin embargo, los padres de familia difícilmente pudieron apoyar de forma adecuada a sus hijos, fundamentalmente por desconocer estrategias y contenidos pedagógicos.

**Palabras clave:** Educación en confinamiento por Covid 19, familia y educación a distancia a distancia, educación en pandemia por Covid 19

### **Abstract**

Suddenly, the students had no school and the parents acquired new responsibilities for which neither of them (children or parents) were prepared. Marked by the announcement of the suspension of school activities at the beginning of the confinement caused by the COVID-19 pandemic. Parents were used (in some cases) to provide support and supervise their children's homework, but not to assume co-responsibility for they conduct during the school day. All of the sudden parents were in charge of discipline, compliance and academic achievement through the adjustment to the new dynamic of the learning-teaching process. On the other

hand, the students have to assume the difficulties of a double role as children and students in the same space (home-classroom) and with the same people: their parents.

The aim of this research is to know the experiences, feelings and work styles of parents and students around school education during the confinement due to the health contingency. In the period from March to June 2020.

This research is a qualitative phenomenological study. To gather the information, 23 interviews to parents and 26 interviews to school aged children were conducted. All of them were carried out by videoconference. Then the information was coded into 9 categories. Finally the information recollected were contrasted with the theory to complete the evaluation.

Most of the interviewees coincide in stating they do not know what the learning objectives that children should achieve are. The same happens with regard to the way they will be evaluated in this period since the school activities were carried out at home instead of the classroom.

On the other hand, the students report feeling worried and sometimes afraid to catch the virus, but also, most of them agree that they have felt happy due to the increase in the time they spend with their family. Children miss the school, but mainly because they have not seen their friends. None of them refers to the school in terms of the learning process, instead they focused on their classmates and teachers.

It should be noted as a conclusion that the student-teacher communication has been affected to the point that is practically null. The teachers most of the time communicated with their students through the parents and they do not have a direct communication. The stay at home program is the least used tool. The long distance education was the best alternative to continue the school program; however the parents were (and still are) unable to support their children in an effective way, mainly due to lack of knowledge on pedagogical strategies and program content.

**Keywords:** Education in confinement by COVID-19, family and long distance education, distance, education in COVID-19 pandemic.

**Fecha Recepción:** Enero 2020

**Fecha Aceptación:** Julio 2020

## **Introducción**

A partir de marzo de 2020, el mundo experimentó un cambio sin precedentes en su historia reciente. Un nuevo tipo de coronavirus proveniente de China amenazaba la salud a nivel global. Los pacientes contagiados con este virus presentaban síntomas de neumonía cuyas complicaciones podían llevar a la muerte. Con un alto nivel de contagio, sin una vacuna y sin medicamentos que lo combatiera, el riesgo de una pandemia era inminente. La Organización Mundial de la Salud (OMS) emitió una alerta y detalló la forma de contagio y las medidas que debían tomarse para evitarlo:

Según las pruebas existentes, la COVID-19 se transmite de una persona a otra por contacto directo, indirecto (a través de objetos o superficies contaminadas) o cercano con personas infectadas por medio de las secreciones bucales y nasales: la saliva, las secreciones respiratorias o las gotículas de secreciones que se expulsan por la boca o la nariz cuando una persona infectada tose, estornuda, habla o canta, por ejemplo. Las personas que están en contacto cercano (a un metro) con una persona infectada pueden contraer la COVID-19 si esas gotículas infecciosas les entran en la boca, la nariz o los ojos.

Para evitar el contacto con estas gotículas, es crucial mantenerse al menos a un metro de distancia de los demás, lavarse las manos con frecuencia y cubrirse la boca con un pañuelo o con el interior del codo al estornudar o toser. Cuando no es posible guardar ese distanciamiento físico (estar a un metro o más de distancia), el uso de una mascarilla (cubrebocas, barbijo) de tela es una medida importante para proteger a los demás.

También es fundamental lavarse las manos con frecuencia (OMS, 2020).

Ante esta situación, los gobiernos de todo el mundo empezaron a tomar medidas de confinamiento mediante el cierre de lugares donde pudieran congregarse las personas: comercios, plazas, restaurantes, centros de diversión, servicios no esenciales y por supuesto las escuelas. En México se emitió el Acuerdo número 02/03/20 en el Diario Oficial de la Federación, en el que se decretaba la suspensión de clases para todos los niveles educativos, básico, medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública del 23 de marzo al 17 de abril (DOF, 2020). Este periodo fue establecido de manera provisional, porque no se sabía cuánto podría durar la pandemia. De cualquier forma, este tiempo permitiría al Gobierno diseñar una estrategia para afrontar el reto de aprender sin asistir a la escuela.

Llegado el 17 de abril, la pandemia estaba muy lejos de ser controlada y el Gobierno, a través de la Secretaría de Educación Pública, decidió no reabrir las escuelas y terminar el ciclo

escolar 2019-2020 con un programa llamado “Aprende en casa” que proporcionaba materiales y recursos que eran transmitidos a través de la televisión pública e internet. De un momento a otro, alumnos y maestros se vieron obligados a adoptar la modalidad de educación a distancia.

Con los hijos en casa, los padres tenían que afrontar un reto que tampoco esperaban: convertirse en apoyo vital en la educación de sus hijos. Y no es que antes de la pandemia no se considerara la labor de los padres como esencial en la formación de los hijos, de hecho, la familia es la primera responsable de la socialización, conocimiento y construcción de la personalidad del niño. Pero la historia del involucramiento de los padres en la educación formal de los hijos ha sido un tanto tortuosa. Durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX se consideraba que los padres no debían interferir con la educación que se brindaba a sus hijos en la escuela. Los padres criaban y los maestros enseñaban, estos roles no debían mezclarse porque creían que se podían crear confusiones. Por tanto, los padres debían permanecer en casa y no participar en actividades escolares a no ser para cuestiones de tipo social. No debían intervenir en los quehaceres o deberes de enseñanza, o de apoyo al docente, porque se corría el riesgo de difuminar la brecha entre la escuela y la casa (Moreno, 2010). El papel de los padres debía orientarse a la enseñanza de modales y normas de comportamiento mientras que los maestros se encargaban de enseñar los conocimientos, valores y habilidades necesarios para poder desenvolverse en un ambiente laboral, como leer, escribir y realizar operaciones matemáticas. De manera material y psicológica, la escuela y el hogar permanecían aislados pues se creía que esta separación crearía ambientes de aprendizaje más favorables y esta práctica se reducía a “la escuela enseña, la familia educa” (Moreno, 2010). Cambiar esta mentalidad ha sido de lo más difícil, hasta la fecha ambos bandos se resisten a interactuar, a pesar de las medidas que ha tomado el Gobierno en las tres últimas décadas. En 1993 se promulgó la Ley General de Educación para reforzar, entre otras cosas, la participación a través de los Consejos Estatales, Municipales y Escolares de Participación Social, la intención era que sus diversos actores, entre ellos los padres de familia, se convirtieran en aliados de una nueva práctica educativa y de ambientes de aprendizaje, mediante acciones de consulta, orientación, colaboración y apoyo a la escuela (SEP, 2015).

A pesar de los esfuerzos institucionales, la participación de los padres de familia sigue siendo escasa, ellos se han observado ausentes, la costumbre es dejar a los niños en la escuela y regresar a recogerlos llegada la hora de salida en la escuela (Martin y Guzmán, 2016).

Recientemente, con el uso de las TIC, las barreras entre la escuela y el hogar han disminuido, el uso de redes sociales, servicios de mensajería, correo electrónico y otros medios han abierto un canal de comunicación. En esta época ya se busca que los padres colaboren con los docentes, que sean de apoyo para sus hijos, que participen de manera activa en actividades de la institución, que se vean como parte del sistema (Moreno, 2010; Arancibia, 2016). Se puede presumir que los teléfonos móviles han permitido un acercamiento entre escuela y casa, aunque no de la manera deseada. Martín y Guzmán (2016) mencionan que en algunos casos:

(...) los padres y las madres, usuarios de la escuela, no se oponen a desempeñar un papel más activo en la organización de la escuela y les interesa saber lo que sucede en ella, pero no saben cómo acercarse y participar. No se involucran porque no están convencidos de que valga la pena. En balance, las madres y los padres prefieren mantener su distancia del quehacer escolar porque les parece un ambiente impenetrable, hostil y riesgoso si participaran en forma activa (p.2).

Estos autores utilizan la metáfora de dos padres de familia que deciden divorciarse por mutuo consentimiento, cada uno tiene su responsabilidad y se encarga de algunas cosas y solo interactúan en casos de emergencia en relación con sus hijos.

La escuela y la sociedad actual reclaman de los padres ser guía y apoyo para que sus hijos tengan un buen desempeño escolar y se conviertan en ciudadanos de bien, sin embargo “la participación ha sido y en algunos casos sigue siendo puntual, interesada y ocasional (...)” (Calvo, Verdugo y Amor, 2016, p.101).

Pareciera que el panorama es poco halagador en cuanto a la participación de los padres, pero la verdad es que esta reacción no es generalizada como hace cien años. Ahora se pueden ver padres interesados en la gestión educativa de las instituciones, ya que se han involucrado de forma activa y participativa en actividades referentes a toma de decisiones. Para ellos la educación de sus hijos es su mayor preocupación, consideran que la educación debe ser tarea de docentes y padres actuando colaborativamente para lograr un desarrollo integral y una educación de calidad (Calvo et al., 2016).

La educación debe entenderse como una compleja interrelación de responsabilidades entre la escuela y la familia (Romagnoli y Gallardo, 2008) porque la educación es un proceso complejo que comprende diferentes etapas de la vida, cuyo objetivo es alcanzar el máximo potencial del individuo, no sólo en el área académica e intelectual, sino también en las éticas, morales, afectivas, artísticas y físicas. La familia transmite valores y conocimientos, como también lo hace la escuela, aunque diferente manera.

La participación de los padres en la educación ha tomado relevancia en los últimos años. Según La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), uno de los temas de discusión al respecto, es el papel de la familia como un espacio seguro y propicio para que se amplíen los conocimientos que se otorgan en las instituciones escolares, especialmente en la primera infancia (Secretaría General Técnica 2014).

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) considera que la formación de una alianza entre la familia y la escuela es una de las características clave que promueve una educación de calidad y por lo tanto un mejor aprovechamiento de los niños y jóvenes. Sin embargo, para lograrlo es necesario un gran esfuerzo de las dos partes involucradas; estableciendo una colaboración y coordinación estrecha que permita establecer y cumplir metas comunes (UNICEF 2019).

Esta relación entre padres y maestros es complicada y a lo largo de la historia se ha presentado de diversas formas. En la antigua Grecia la educación inicial era llevada a cabo por un criado (al que se le llamaba pedagogo), el cuál participaba en gran parte de las actividades cotidianas del niño y estaba a cargo de enseñarle valores y habilidades sociales. Posteriormente los niños con una posición social de privilegio, ingresaban a la escuela donde aprendían sobre matemáticas, historia y escritura, bajo la instrucción de un maestro; sin embargo, la figura del pedagogo continuaba siendo primordial, ya que era quien complementaba y reforzaba los conocimientos obtenidos en la escuela (Delval 2006).

Con el pasar del tiempo esta interacción entre el núcleo familiar y escuela, se fue perdiendo, con una tendencia hacia la atribución completa de la responsabilidad de la enseñanza al sistema de instituciones educativas, como un mecanismo para tratar de subsanar las deficiencias detectadas en el rol formador de las familias.

A pesar de la evidencia de los beneficios de que los padres se involucren en el proceso educativo, con mucha frecuencia no es claro en qué consiste esta participación y qué efecto tiene sobre el aprendizaje de los niños. Martiniello (1999) propone una taxonomía para la clasificación la forma en la que la familia participa, de acuerdo con los reportes en la literatura. Establece 4 categorías:

1. Responsables de la crianza. Donde los padres están encargados del cuidado y protección de los niños, promoviendo además las condiciones necesarias para que sus hijos asistan a la escuela.
2. Como maestros. Esta categoría se refiere a la continuación y reforzamiento de la educación en casa. Desempeñando la función de supervisor y facilitador para

completar las tareas escolares, así como el desarrollo de proyectos que ayuden a concretar de forma más efectiva los conocimientos.

3. Agentes de apoyo a la escuela. En este caso, se habla de las contribuciones que realizan los padres para mejorar las condiciones del proceso de aprendizaje, tanto a nivel económico, de tiempo como aporte de ideas y materiales.
4. Agentes con poder de decisión. La constitución de las asociaciones de padres de familia, representa la interacción directa que tienen los integrantes de la institución educativa con los padres en la toma de decisiones que afectan la manera en la que la escuela opera y las políticas dentro de la misma (Martiniello, 1999, p. 23).

Por otro lado, contrario a la opinión popular, la participación de los padres en el proceso educativo, representa beneficios no sólo para los estudiantes, sino para todos los involucrados. En resumen, se puede decir que las ventajas de esta alianza familia-escuela son:

1. Aumento de la motivación de los estudiantes. Se ha reportado que los alumnos que cuentan con apoyo por parte de sus padres y además éstos están involucrados en la educación de sus hijos, tienen un mejor aprovechamiento escolar, además de presentar mejor adaptabilidad social y conducta en el salón de clases.
2. Incremento de habilidades parentales. Al estar interactuando constantemente en el proceso educativo, los padres tienen un mayor conocimiento del desarrollo de sus hijos y por lo tanto mejora la dinámica familiar.
3. Enseñanza más efectiva. Al contar con la participación de los padres, los directivos de la escuela y profesores pueden realizar actividades que conduzcan a una mejor calidad educativa (Epstein, 1992, p. 12).

Sin embargo, no hay consenso acerca de las pautas a seguir para conseguir una adecuada participación, en la que los padres tengan vínculos con la escuela que sean lo suficiente fuertes para que estén atentos a las necesidades del proceso educativo, pero no demasiado estrechos para que provoquen un sobre-involucramiento (Alcalay, Milicic y Torretti 2005). Se hace evidente la necesidad de desarrollar estrategias que promuevan la interacción de los padres de familia con las autoridades escolares y los profesores, de tal manera que se genere un ambiente que estimule la colaboración entre ambos sistemas; además que los padres adquieran un papel más protagónico en la educación de sus hijos y tomen más responsabilidad de la repercusión que ello tiene en el aprendizaje (Razeto, 2016).

La falta de interacción constante de los padres en la educación escolarizada de sus hijos, ha puesto en evidencia la poca capacidad para apoyarlos en su proceso de aprendizaje en el contexto de la pandemia. Los hijos que tenían acceso a dispositivos móviles y a computadoras, solían permanecer aislados de los padres en cuanto al manejo de esta tecnología y quienes interactuaban, raras veces lo hacían en aspectos relacionados con la escuela. Los padres se enfrentan al reto de un rápido aprendizaje del manejo de las TIC. Antes de la pandemia, sólo interactuaban maestro y alumno, pero en la situación de confinamiento, los padres han tenido que entrar en acción, si quieren apoyar el proceso educativo de sus hijos.

El apoyo que requieren los maestros de los padres para educar a sus hijos en casa, no se refiere sólo al manejo de las TIC para las asignaturas más conocidas como Matemáticas, español, inglés, etc., sino al desarrollo de las habilidades socioemocionales que son una parte importante del modelo educativo actual. De manera general, se busca que los alumnos cuenten con herramientas de autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración (SEP, 2017). Este programa tiene la intención de favorecer el aprendizaje y convivencia escolar de los estudiantes. En condiciones de confinamiento se vuelve todavía más relevante porque la autorregulación y la autonomía son requeridas para lograr un buen aprendizaje en casa.

El programa de Educación Socioemocional se implementaba en los niveles de educación primaria y secundaria con objetivos muy definidos:

Para educación primaria:

1. Desarrollar habilidades y estrategias para la expresión, la regulación y la gestión de las emociones; el reconocimiento de las causas y efectos de la expresión emocional; la tolerancia a la frustración y la templanza para postergar las recompensas inmediatas.
2. Desarrollar formas de comunicación asertiva y escucha activa.
3. Reconocer y valorar la diversidad cultural y el medioambiente, y la importancia de la inclusión como mecanismo para garantizar la igualdad y la paz social.
4. Reafirmar el ejercicio de la autonomía a través de la participación en acciones y proyectos colectivos que busquen el beneficio de la comunidad.
5. Fortalecer la autoestima para conducirse con seguridad, respeto y sentido de agencia, que es la capacidad para llevar a cabo acciones que generen mayores oportunidades de vida para sí mismo y para los demás.
6. Reconocer el poder de la empatía para establecer relaciones sinceras, respetuosas y duraderas.

Para educación secundaria:

1. Fortalecer estrategias para el autoconocimiento y la autorregulación, de manera que favorezcan la atención, necesaria para el desarrollo de funciones ejecutivas consideradas esenciales para la cognición.
2. Reforzar la toma de conciencia sobre las propias motivaciones, fortalezas, impulsos, limitaciones; y el sentido de que puede autodirigirse, lo cual es la base de la autonomía y la toma de decisiones libre y responsable.
3. Adquirir habilidades y estrategias asociadas a las dimensiones de autoconocimiento, autorregulación y autonomía, que les permitan identificar, manejar, valorar y actuar conforme a sus propios criterios, intereses y estados emocionales.
4. Enfatizar las habilidades y estrategias para lograr una sana convivencia, que permita la colaboración a través de la empatía, el respeto y la gratitud, a fin de alcanzar metas comunes en la escuela, familia y sociedad.
5. Desarrollar y poner en práctica la capacidad de actuar hacia quienes exhiben sentimientos y conductas empáticas, o contrarias a las propias valoraciones éticas y morales.
6. Afirmar la autoestima y acrecentar la capacidad para tomar decisiones conscientes y responsables, a fin de visualizar las consecuencias a largo plazo de las decisiones inmediatas o impulsivas.
7. Valorar el ser personas de bien, éticas y respetuosas, empáticas y colaborativas, resilientes, capaces de mantener la calma y de perseverar a pesar de la adversidad.
8. Contribuir a construir una comunidad en la cual sus integrantes reconozcan vínculos emocionales de interacción social y de reciprocidad (SEP, 2017, pp. 219-220).

Las habilidades básicas que deben tener los alumnos para obtener los mejores resultados posibles en la modalidad de educación a distancia debe estar en correspondencia con el proceso que ha iniciado el profesor quien debe haberse adaptado al nuevo contexto priorizando los procesos de formación que garanticen el aprendizaje activo, reflexivo, creativo, responsable y contextualizado del estudiante con el objetivo de que adquiera competencias de acuerdo con los currículos y con las exigencias sociales (Areito, 2014, en Juca, 2016).

Actualmente los estudiantes forman parte de una generación que nació con la tecnología digital. Se desenvuelven con facilidad en un mundo virtual interconectado, descargan con facilidad aplicaciones que son utilizadas de forma intuitiva y publican información en sus páginas o blog personales (Juca, 2016).

Pero una cosa es tener las habilidades en el uso de la tecnología y otra es que estas se puedan aplicar con éxito en la educación a distancia. Los estudiantes pueden adquirir un aprendizaje superficial e incompleto, distraerse con los juegos en línea y no focalizar los objetivos trazados si no son responsables y auto disciplinados. Además, deben estar motivados y contar con metas bien definidas junto con una buena disposición. Es indispensable que hayan elaborado estrategias de administración de recursos, especialmente de tiempo y espacio. Deben tener confianza en ellos mismos y tener estrategias metacognitivas. Todo esto les posibilita la autorregulación de su aprendizaje y con ello lograr el éxito en la educación a distancia (Campus virtual UAMC, 2020).

## **Metodología**

Esta investigación toma como base las vivencias narradas tanto de padres de familia como alumnos de educación básica, con lo dicho por esos actores se integró un estudio de carácter cualitativo fenomenológico. Para la recopilación de información, se realizaron entrevistas a profundidad con 26 alumnos, y 23 con padres de familia, todos relacionados con la educación básica; los cuales accedieron a que sus entrevistas fueran grabadas. Se prosiguió con la transcripción de momentos clave y categorización de la información con ocho categorías para alumnos y seis para padres de familia. Por último, la información recabada se analizó y comparó con la teoría para lograr generar la valoración.

Este artículo es parte de un estudio más amplio y general en el cual se consideró a los diferentes actores educativos que forman parte de la educación básica: los alumnos, padres de familia y docentes. Constituye también la primera de dos fases, ya que se busca realizar una investigación de metodología mixta. En esta etapa, se buscó una interacción directa con el objeto de estudio, para conocer las vivencias de los padres de familia y alumnos de educación básica, durante la implementación del programa “educación en casa” realizada en época de pandemia por Covid-19, en el periodo abarcado de marzo a junio del año 2020.

La selección de los participantes se hizo bajo el diseño de una investigación emergente, ya que se conservó la opción de ir añadiendo participantes durante la recolección de datos, de esta forma, conforme la información de los participantes iniciales iba surgiendo, también la selección de nuevos participantes.

El muestreo fue de manera intencional, considerando el objetivo de conocer las vivencias de los alumnos y padres de familia durante el periodo de contingencia.

## **Instrumentos**

Para este estudio, se emplearon:

- A) Guía de entrevista a profundidad para alumnos de educación básica
- B) Guía de entrevista a profundidad para padres de familia pertenecientes a educación básica
- C) Conectividad a Internet
- D) Computadora, smartphone o dispositivo electrónico para realizar los enlaces en videoconferencia.

## **Sujetos**

Los individuos que formaron parte de este estudio, son estudiantes de educación básica (preescolar, primaria y secundaria) que estuvieran participando en la estrategia de educación en casa, así como a padres de familia de alumnos de educación básica, cuyos hijos estuvieran participando en dicha estrategia, durante el periodo de Marzo a Junio del año 2020 y que tuvieran la disposición de colaborar en la entrevista a profundidad por medio de videollamada y ser grabada.

## **Procedimiento**

Este estudio fue dividido en diferentes pasos, los cuales fueron planeados y seguidos con cautela. Primero se diseñaron dos guías, una para padres de familia y otra destinada a alumnos, cada una de ellas con cuestionamientos base para la entrevista a profundidad, sin embargo, al realizar las primeras entrevistas, se ajustaron algunos aspectos de las mismas.

El siguiente paso fue buscar a los padres de familia y alumnos de educación básica que estuvieran disponibles para participar en las entrevistas. Se procuró que dichos participantes pertenecieran a cada nivel educativo que forma parte de educación básica, así como del sector público y privado.

Debido a la contingencia, al realizar las entrevistas se buscó que fuera por videoconferencias, de tal forma que se tuviera un acercamiento más personal con los participantes. Se emplearon diversas plataformas digitales para cumplir con este propósito y cada una de las entrevistas fue grabada con la autorización de tanto padres como alumnos, garantizando el carácter de anónimo.

Al comenzar con las entrevistas, se fueron realizando cortes estratégicos para ir analizando la información, con el fin de determinar, en qué momento la información obtenida habría cubierto el objetivo planteado para cada una de las encuestas.

Consecutivamente, se identificaron los momentos clave de cada entrevista y la información se fue agrupando en categorías que lograran englobar la información de manera consistente. Es importante mencionar, que las categorías de la entrevista destinada a padres de familia que se presenta en la Tabla 1 son diferentes a las categorías de la entrevista destinada a los alumnos de educación básica, que se presentan en la Tabla 2. Esto ya que la información e interacción fue diferente y acorde a cada caso.

**Tabla 1.** Categorías para análisis de la información de padres de familia

<b>Categoría</b>	
1. Datos generales	4. Aprendizaje
2. Sentimientos	5. Tiempo – rutinas
3. Método de trabajo	6. Dificultades

Fuente: Elaboración propia

**Tabla 2.** Categorías para análisis de la información de alumnos de educación básica

<b>Categoría</b>	
1. Datos generales	5. Extrañar
2. Sentimientos y preocupaciones	6. Actividades que realizan en casa
3. Convivencia	7. Información sobre la cuarentena
4. Método de trabajo	8. Qué sucederá

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, las respuestas de los entrevistados fueron expresadas textualmente dentro de su categoría, de esta forma, se prosiguió a elaborar la exposición de los resultados.

Dentro de esta investigación, se optó por emplear diferente simbología para la presentación de los resultados, buscando sintetizar la citación, la cual está representada en la Tabla 3.

**Tabla 3.** Simbología empleada en la descripción de resultados

<b>Símbolo</b>	<b>Significado</b>
<b>S número</b>	Sujeto entrevistado
<b>Pf</b>	Padre de familia
<b>A</b>	Alumno
<b>K</b>	Preescolar
<b>P</b>	Primaria
<b>S</b>	Secundaria
<b>Pu</b>	Pública
<b>Pr</b>	Privada
<b>DD_MM</b>	Día_Mes. Todos del año 2020
<b>N°:N°</b>	Minutos:Segundos en el que se encuentra la cita en la grabación

Fuente: Elaboración propia

## **Resultados**

Dentro de esta sección se describen los resultados encontrados en las entrevistas realizadas a padres de familia y alumnos de educación básica. Se encuentra dividido por subtemas que vinculan y engloban los hallazgos de las entrevistas.

### **Datos generales**

La totalidad de los padres de familia entrevistados fueron mujeres, solamente una pareja (hombre y mujer) participaron juntos en la entrevista. Sus edades oscilan entre los 27 y los 39 años de edad, y pertenecen al Estado de Durango. Con respecto a sus estudios, 17 de ellos cuentan con estudios superiores, actualmente cuatro se encuentran cursando una licenciatura y dos de ellos tienen preparatoria. De los entrevistados, 12 padres tienen dos hijos, seis padres de familia tienen un solo hijo y el resto menciona tener tres hijos.

De igual forma, fueron entrevistados un total de 26 alumnos, de los cuales dos pertenecen a educación preescolar, 17 a educación primaria y siete a educación secundaria. La edad de los niños oscila de entre los cinco a los 14 años. Cabe mencionar que 17 de ellos asisten a escuela de carácter público y nueve a instituciones privadas.

## **Sentimientos durante la contingencia**

Sin duda alguna, la pandemia ha despertado una serie de sentimientos en toda la población a nivel mundial. Los padres de familia entrevistados concuerdan en que el confinamiento ocasionado por covid-19, ha generado sentimientos de desesperación, estrés y ansiedad. Cristina, una de las madres de familia entrevistadas, menciona: “Estrés, es un estrés constante, manejo de las emociones, llega un punto en que es tu trabajo, te está hablando por teléfono tu jefe que quiere información, la maestra que quiere las evidencias, ya se llegaron las 2:00 de la tarde y las evidencias de la otra niña todavía no están listas, es un estrés muy constante (...), llega a ser muy frustrante, llega a ser muy presionante, es la parte con la que yo estoy lidiando que ya es insana, llega un punto en que dices esto ya ni siquiera es tolerable” (S11: PF\_KyP\_Pu\_22\_05, 7:00).

Relacionado a estos sentimientos negativos expresados por los padres de familia, tenemos la opinión de los alumnos, ya que, 14 de los entrevistados, mencionan que su principal sentir ha sido “preocupación”, en relación con que sus padres o algún familiar puede enfermarse, o bien, que la cuarentena se extienda más y no puedan regresar pronto a clases. Otros de los sentimientos presentados en los alumnos son la tristeza “...porque extraño a mis familiares y amigos” (S2: A\_P\_Pu\_21\_05, 1:40) o aburrimiento “porque no hago nada, no salgo” (S7: A\_P\_Pu\_18\_05, 1:16) o “porque estoy todo el día en clases” (S25: A\_S\_Pr\_11\_05, 01:10). Una palabra que sale a relucir de una manera muy evidente y que los padres emplearon para describir su sentir durante este periodo, fue el término “complicado”, es decir, para ellos fue difícil poder ponerle nombre a sus emociones y sentimientos presentes durante este tiempo. Situación completamente diferente con los alumnos, ya que ellos lograron nombrar, describir y darle un motivo a su sentir.

Un hallazgo de las entrevistas y que deja de manifiesto el optimismo en los alumnos, es la adaptabilidad y poder sacar provecho a toda situación, esto considerando que los alumnos comentan que se han sentido felices por la oportunidad de convivencia que se ha presentado en sus hogares, ya que, han tenido más tiempo para jugar con sus hermanos, con sus papás, o realizar diferentes actividades recreativas dentro de casa. En este sentido, una de las alumnas entrevistadas comenta “... me gusta que con la cuarentena podemos convivir más, como tenemos el trabajo aquí en casa podemos estar más juntos” (S13: A\_P\_Pu\_23\_05, 04:22).

Algo en común, que expresaron tanto los alumnos como los padres de familia, fue que durante este tiempo han experimentado momentos de miedo, miedo al contagio propio o de un ser querido, “miedo de no regresar (a la escuela)” (S14: A\_P\_Pu\_20\_05, 21:20), “miedo

por no saber cuándo va a terminar” (S5:PF\_P\_Pu\_20\_05, 03:20), sin duda alguna, la incertidumbre ha sido parte fiel de la contingencia.

Esta pandemia ha permitido reflexionar sobre los diferentes roles que juega la escuela dentro de la sociedad, y no sólo se habla sobre la función de transmisión de conocimientos, sino la función cultural y social. Los niños se han visto afectados al no tener la posibilidad de continuar desarrollando sus habilidades socioemocionales dentro del aula escolar, al preguntarles “¿Qué es lo que más extrañas de ir a la escuela?” Las respuestas fueron contundentes, ya que 21 de los alumnos comentan que lo que más extrañan y esperan, es volver a convivir y estar con sus amigos y compañeros, 13 de ellos expresan que también extrañan estar en contacto y presencia de sus maestros. Debe destacarse que en ningún momento existieron respuestas en relación a los contenidos, aprendizajes esperados o métodos de trabajo; solamente uno de los alumnos entrevistados habló sobre estrategias de trabajo, como el trabajo en equipo o colaborativo.

### **Convivencia y comunicación durante la contingencia**

Una de las ventajas que existen al asistir a una institución escolar de manera física, es la convivencia que surge entre los miembros de esta comunidad, es decir, la relación entre alumnos-alumnos, alumnos-docentes, docentes-docentes y docentes-padres de familia, “... la escuela le da otras cosas, como socializar con sus pares” (S5: PF\_P\_Pu\_20\_05, 19:00), “me gustan más las clases en la escuela, porque allí podía convivir con personas” (S21: A\_P\_Pr\_11\_05, 06:53) por lo cual al comenzar el confinamiento fue una de las mayores preocupaciones.

Sin embargo, no se puede dejar de lado la importancia que la familia ha tenido, ya que el total de los alumnos entrevistados hacen referencia a los lazos fortalecidos entre familiares. Ellos mencionan “convivo con mis familiares” (S9: A\_S\_Pu\_18\_05, 09:02), “me divierto con mi familia, jugando con mi tía Sophia y jugando con mi perrito” (S20: A\_P\_Pu\_16\_05, 03:55). Así mismo, 11 de los alumnos entrevistados, comentan que su mayor convivencia ha sido con sus hermanos y hermanas, ocho de los alumnos mencionaron simplemente que han convivido con su familia, nueve comenta que ha mantenido una convivencia activa con sus mamás y solo seis de ellos convive también con papá, esto considerando que no todos han podido permanecer en todo momento en sus hogares, debido a las diferentes ocupaciones y labores que puedan tener. Dentro de esta convivencia, algunos niños han estado en contacto también con tíos y abuelos.

Un factor que ha apoyado durante esta pandemia ha sido el uso de dispositivos móviles, que, según el INEGI 2019<sup>1</sup>, el 75.1% de la población de seis años o más son usuarios de teléfono celular, considerando esto, tanto padres de familia como alumnos comentan que han tenido una comunicación activa con diferentes conocidos o familiares.

Inclusive, 15 de los alumnos concuerdan, en que han mantenido una comunicación constante con sus amigos, familiares y compañeros de clases, con ayuda de la tecnología y diferentes dispositivos móviles: “Platico por teléfono con mi abuelita Carmen, le cuento lo que he hecho y así” (S1: A\_P\_Pr\_09\_05, 03:20), “, a veces hago videollamada con mis familiares que extraño, en mi cumple hice una videollamada con mis compañeras” (S2, A\_P\_Pu\_21\_05, 02:25), “... ayer me pedía que le mandara un mensaje a uno de sus mejores amiguitos de la escuela, que, porque él ya quería salir, ya quería ir a la escuela ...” (S9: Pf\_K\_Pr\_22\_05, 06:35).

Algo inquietante entre los resultados, es que, solamente cuatro de los alumnos han tenido algún tipo de comunicación con su maestro, por el contrario, son los padres de familia los que se han puesto en contacto con los docentes, es decir, este proceso de educación en casa, resultante de la pandemia, no ha permitido tener una interacción directa entre docente-alumno, lo que podría resultar en una falta de motivación para el alumnado, o baja comprensión de los temas o actividades y por consiguiente la falta del logro de los aprendizajes esperados destinados a esta parte del ciclo escolar, en relación a esto, una de las madres de familia comenta “la mayoría de la comunicación ha sido por mensajes de texto, todo ha sido escrito, entonces mi hija de segundo no me cree (...) si se comunica, pero con nosotros y yo creo que debería ser más con los niños” (S23: PF\_K\_Pu\_20\_05, 30:40).

### **Trabajo escolar ¿qué y cómo se llevó a cabo?**

Sin duda alguna, esta contingencia puso al descubierto la falta de actualización de los métodos y estrategias educativas. Ningún alumno, padre de familia ni docente estaba preparado para afrontar la nueva realidad, un ejemplo de ello es el poco uso de las plataformas digitales para llevar a cabo de forma virtual las clases. Solamente 11 de los alumnos entrevistados exponen que han realizado alguna actividad con el uso de plataformas como classroom, zoom e incluso la propia plataforma de su institución educativa y el resto de los alumnos ha empleado otra modalidad del trabajo como el uso de cuadernillos y hojas de

---

<sup>1</sup> [https://www.inegi.org.mx/temas/ticshogares/default.html#Informacion\\_general](https://www.inegi.org.mx/temas/ticshogares/default.html#Informacion_general)

trabajo, de las cuales algunas les fueron proporcionadas antes de iniciar el confinamiento y otras más se las hacen llegar a sus padres por medio de WhatsApp o correo electrónico.

Un tema interesante a tratar, es la participación que se tuvo en el programa “aprende en casa” propuesto por el gobierno federal, ya que solamente cinco de los alumnos entrevistados comentó que en algún momento de la contingencia empleó este medio de trabajo: “Al principio mis clases eran del programa de televisión, pero después por WhatsApp, mi maestra nos dijo que ahora serían por Google classroom, me gusta más Google classroom” (S18: A\_P\_Pr\_10\_05, 04:29). Los padres de familia concuerdan con esta situación, ya que solamente seis de ellos comentaron haber trabajado con el programa de televisión: “ Mi hijo ve el programa de televisión “aprende en casa” y hace dos de las actividades de cada una de las materias básicas” (S4: PF\_P\_Pu\_23\_05, 03:01), “El programa de “aprende en casa” no capta por completo la atención de mi niña, no es muy disciplinada; se le dificulta ver la televisión en algo que no le llama la atención” (S1: PF\_Alicia\_K\_Pu\_20\_05, 04:15), “En la escuela no nos obligan a ver los programas en la televisión, nos mandan por WhatsApp los trabajos por día” (S5: PF\_Ana\_P\_Pu\_20\_05, 04:40).

Esta contingencia ha permitido poder permanecer un mayor tiempo en casa, tiempo que se ha dividido en las diversas actividades y labores que cada alumno y padre de familia debe realizar. Al hablar de sus actividades escolares, los niños dedican un promedio de cuatro horas diarias, destinadas tanto a sus clases virtuales, o al programa “aprende en casa” o a realizar cada ejercicio propuesto por su docente. Mencionando que estas tareas están enfocadas principalmente a las materias de español y matemáticas. Al tocar este tema, indudablemente, se debe considerar, no la cantidad de actividades que los docentes han propuesto, sino la calidad del aprendizaje que los alumnos realmente están obteniendo, en este sentido, nueve de 10 alumnos consideran que aprende más en la escuela, los niños comentan “Creo que he aprendido poquito, porque a veces no he hecho las actividades bien porque no nos explican los maestros” (S16: A\_S\_Pr\_21\_05, 05:49) o “algunas veces la maestra nos manda trabajo que no sabemos cómo hacerlo” (S4:A\_P\_Pu\_13\_05, 06:30).

Los padres de familia, han tenido que reajustar su papel en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que, ahora son ellos los que están a cargo del horario, disciplina y sobre todo de continuar con el trabajo que los docentes venían realizando desde el inicio del ciclo escolar. A decir verdad, los padres de familia comentan que son múltiples las dificultades con las que se han topado en esta jornada, uno de ellos ha sido la disciplina: “la mayor dificultad ha sido que ponga atención, mi hijo es muy distraído y le cuesta mantenerse concentrado” (S3: Pf\_P\_Pu\_16\_05, 02:17), “[la mayor dificultad es] Mantener horarios y la

disciplina, los límites en cuanto a horarios” (S5: Pf\_P\_Pu\_20\_05 09:15). También mencionan que “...que tengo que coordinar mi jornada de trabajo con ahora las actividades de mis niños” (S22: Pf\_P\_S\_Pr\_14\_05, 03:15), “La mayor dificultad ha sido el tiempo “dividir el tiempo entre tantas actividades” (S4: Pf\_P\_Pu\_23\_05, 05:12).

### **Más tiempo en casa. Actividades realizadas fuera del ámbito escolar**

Durante esta contingencia, al permanecer un periodo más amplio en casa, la creación de una rutina se vuelve una clave esencial tanto para padres de familia como para los alumnos: “nuestra rutina está bien establecida, mi hijo se levanta, se baña y desayuna antes de iniciar sus clases” (S3: Pf\_P\_Pu\_16\_05, 06:30), “aun estando en casa intento generar una rutina como cuando estaban en la escuela”(S4: Pf\_P\_Pu\_23\_05, 08:18), “Tiene la rutina normal como si asistieran a clase, porque si nos damos el lujo de que un día se levanten tarde, no alcanzamos a hacer la tarea” (S14: PF\_Araceli\_Pu\_20\_05, 07:35).

Al tener un horario organizado y establecido, las familias han podido aprovechar para realizar algunas actividades recreativas de índole educativo, artístico, deportivo o simplemente de ocio. De los alumnos que compartieron las actividades realizadas durante este confinamiento, cinco de ellos, mencionan que han realizado diferentes actividades deportivas, como lo son: “a veces me meto a la alberca y a veces voy al brincolín” (S6: A\_P\_Pu\_21\_05, 09:43), “ahora puedo nadar” (S19: A\_P\_Pu\_20\_05, 08:01) o jugar con sus familias “a la pelota o a la trae, a las escondidas” (S8: A\_K\_Pu\_13\_05, 02:32). Cuatro de ellos también han realizado actividades artísticas como manualidades o pintura. Sin embargo, siete de los alumnos han dedicado más tiempo a actividades de ocio, como ver la televisión o jugar videojuegos: “Normalmente me la paso en los videojuegos con mis compañeros” (S10: A\_S\_Pu\_13\_05, 01:51).

De modo similar con las opiniones de algunos alumnos, los padres de familia mencionan que con la contingencia han podido involucrar más a los hijos en las labores del hogar e intentan que el tiempo libre se aproveche en actividades familiares, como lo es “una película en familia, un rato de videojuegos o algún juego que tengamos” (S19: Pf\_P\_Pu\_13\_05, 08:58). Sin embargo, las madres de familia comentan que ahora dedican más tiempo a las labores escolares, esto no porque no tengan una rutina u horario preestablecido, sino porque dedican gran parte del día a realizarlas, ya que las actividades y tareas se vuelven más largas y extenuantes. En este sentido, comentan “Casi no le queda tiempo libre, porque ha sido una jornada de trabajo excesiva, hay algunos días que termina a las 6 de la tarde” (S18: PF\_P\_Pr\_09\_05, 09:05), “La grande no tiene tiempo libre, ella tiene tarea todos los días, no

importa si es sábado es domingo, el día que sea está haciendo tarea” (S10: Pf\_KyS\_Pu\_25\_05, 16:45), “Le he dedicado mucho tiempo, en ocasiones empiezo desde las 4 de la tarde y termino como a la 1 de la mañana, pero pues estos últimos días si ha sido el así el tiempo de tareas” (S9: A\_S\_Pu\_18\_05, 03:24), “Siento que es mucho el tiempo que me paso trabajando” (S11: A\_P\_Pr\_14\_05, 04:45).

## **Discusión**

Este estudio presenta los resultados obtenidos de investigar las vivencias, sentimientos, así como los estilos de trabajo de los padres y alumnos de educación básica durante el periodo de confinamiento por covid-19, perteneciente a la primera fase del programa aprende en casa. La pandemia por el SARS-CoV-2, mejor conocido como covid-19 desató una serie de problemas y afectaciones a lo largo del mundo, y México no fue la excepción. Dejando a los alumnos fuera de las aulas escolares por un tiempo indefinido. Al anunciar la suspensión de actividades no esenciales para salvaguardar la integridad de los niños, los padres de familia tuvieron que asumir una doble responsabilidad.

Moreno (2010) plantea cómo ha sido la evolución del rol de los padres de familia dentro del ámbito educativo, comentando sobre la separación que existía entre ambas comunidades. En la actualidad, el gobierno ha implementado algunas estrategias, buscado una inserción y una participación mayor por parte de los padres de familia, a la que ciertamente no se había accedido hasta la llegada de esta pandemia. Ahora, a decir de los padres de familia, han tenido que asumir una responsabilidad mayor, una labor para la que no estaban preparados, siendo ésta una de sus mayores dificultades, aunado a la falta de tiempo para cumplir con las labores del hogar, el cuidado de otros hijos, así como sus actividades profesionales.

En este periodo, cada agente educativo ha tenido que reevaluar su papel y rol en el ámbito educacional, sobresaliendo la necesidad de crear nuevas alianzas entre la familia y la escuela, de tal forma que exista una mayor motivación de los estudiantes, un aumento de habilidades parentales y sobre todo una enseñanza más efectiva (Epstein,1992), no obstante, se han olvidado del elemento principal, el alumno, ya que a decir de ellos, los maestros han descuidado el vínculo socioemocional del que tanto se presumía tener. Esto considerando que, pese a la comunicación activa entre docente y padre de familia, prevalece la inexistente comunicación de maestro-alumno, ocasionando una pérdida de motivación y estímulo.

La tecnología ha sido una herramienta indispensable en esta época de aislamiento social, permitiendo que las interacciones entre pares sean posible a la distancia. A pesar de ello, los alumnos han podido tener una comunicación precaria con sus amigos y compañeros de clase,

y prevalece el sentimiento de añoranza, ya que su mayor anhelo es volver a la escuela para convivir, platicar y jugar de forma física, dejando de lado las cuestiones escolares. Esto permite reflexionar en la importancia que tienen en el desarrollo social del niño estar de manera presencial en un espacio educativo, en contacto con personas de su misma edad, pero también permite observar que en muchas ocasiones las estrategias y los contenidos de enseñanza pasan desapercibidos, pues no forman parte de las preocupaciones de los alumnos. Nos encontramos en un momento de la historia en el que existe un gran abanico de herramientas tecnológicas-educativas al alcance de toda la comunidad, pero ciertamente, hubo poco uso de ellas. Tanto padres de familia como alumnos concordaron en que la principal modalidad de trabajo fue con cuadernillos u hojas impresas, dejando de lado plataformas como Classroom y aplicaciones de videoconferencia como Zoom o Google Meet. Lo mismo ocurrió con el programa “Aprende en casa” transmitido por televisión abierta y propuesto como un recurso que el gobierno federal proporcionó para lograr un mayor alcance territorial. Situación que se quedó solamente en una intensión, ya que fue mínimo el uso que se le dio a dicho programa, considerando el horario poco flexible, los temas mal abordados y simplemente no logró captar la atención de alumnos y padres de familia.

Al permanecer un mayor tiempo dentro de los hogares, los papás tuvieron que ingeniárselas para mantener activos y ocupados a sus hijos, proponiendo actividades lúdicas, deportivas, académicas, artísticas y de ocio. Mismas que lograron una mayor cohesión en el núcleo familiar, situación que los alumnos agradecieron completamente, aportando algo positivo en esta pandemia.

La educación en tiempo de pandemia ha tenido que replantear sus objetivos y métodos, si bien, el objetivo de la educación es que el alumno logre alcanzar su máximo potencial en el área académica, sin descuidar el área ética, moral, afectiva, artística y física (Romagnoli y Gallardo, 2008), en este momento, sus esfuerzos se han basado solamente en mejorar las habilidades intelectuales, enfocadas principalmente en las materias de español y matemáticas, lo cual ha causado que el alumno muestre disgusto ante la educación en casa, considerando el tiempo que ahora deben destinar a las labores escolares y que en ocasiones, al no tener explicaciones a fondo por parte del maestro, surja la falta de comprensión y por consiguiente bajo rendimiento académico.

Habilidades como el autoconocimiento, autorregulación, autonomía, empatía y colaboración, a las que la Secretaría de Educación Pública (2017) les había apostado en este modelo educativo, han tenido la prueba más extrema, pues sin ellas los alumnos difícilmente podrán

hacerle frente al proceso educativo que les toca vivir. Pero lo que se alcanza a observar no es precisamente que los alumnos estén muy fortalecidos en esa área.

Por último, una de las principales problemáticas a la que los padres y alumno se han tenido que enfrentar durante esta contingencia sanitaria ha sido la poca capacidad por parte del padre de familia para apoyar en las cuestiones académicas de sus hijos y la falta de habilidades de autoestudio en los alumnos.

## **Conclusión**

Las dificultades que han enfrentado padres e hijos con la educación en casa tienen que ver no sólo con las carencias y problemas técnicos relacionados con las TIC como la falta de equipo y conexión a internet, sino con las dificultades que representan para los padres cubrir con múltiples roles. Antes dejaban a sus hijos en la escuela y aprovechaban el tiempo para los deberes en casa o fuera de ella. Durante la pandemia un padre de familia debe cumplir con esto último, pero además tiene que desempeñarse como asesor, acompañante, guía y soporte de sus hijos en la educación escolar. Se puede decir que su trabajo se incrementó exponencialmente provocando sentimientos de desesperación, estrés y ansiedad.

Se ha mencionado que la pandemia obligó al sistema educativo a llevar a la educación la casa, algo para lo que nadie estaba preparado, pero a algunos lo tomó menos preparados que a otros. Habrá quienes contaban con los recursos económicos, de tiempo y de preparación académica, pero otros, los más, corrieron con menos suerte. La pobreza y la desigualdad que caracterizan al país revelan que hay quienes no cuentan ni con el mínimo para subsanar la falta de educación presencial y los que lo tienen, con enormes dificultades han podido alcanzar los objetivos que señalan los planes de estudio.

La adaptabilidad propia de los más jóvenes, les ha permitido afrontar la educación en casa con menos frustración que los adultos. Sí extrañan la escuela por todo lo que implica: los maestros, los horarios, las clases presenciales, pero sobre todo la convivencia con sus compañeros. Esto permite suponer que si existiera un programa de educación a distancia que fuera planeado y apoyado por las autoridades, los niños y jóvenes podrían cursar con éxito la educación desde casa, sin dejar los sentimientos de frustración y abandono que han tenido los padres al recibir una carga inesperada con un programa de educación a distancia que no funciona. Si este programa funcionara, maestros y alumnos estarían en constante comunicación permitiendo al docente formar a los alumnos en la autorregulación y la autonomía requeridas para lograr un buen aprendizaje en casa y los padres podrían

involucrarse en la educación de sus hijos sólo como el apoyo que el maestro requiere para alcanzar los objetivos.

## Referencias

- Alcalay, L., Milicic, N., y Torretti, A. (2005). Alianza efectiva familia-escuela: un programa audiovisual para padres. *Revista Psykhe*, 14(2), 149 -161.
- Arancibia, V. (2016). Efectividad escolar: Un análisis comparado. *CEP*. Recuperado de: [https://www.cepchile.cl/cep/site/docs/20160303/20160303184840/rev47\\_arancibia.pdf](https://www.cepchile.cl/cep/site/docs/20160303/20160303184840/rev47_arancibia.pdf)
- Calvo, M., Verdugo, M., y Amor, A. (2016). La Participación Familiar es un Requisito Imprescindible para una Escuela Inclusiva. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 10(1), 99-113. Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-73782016000100006](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-73782016000100006)
- Delval, J. (2006). *Aprender en la vida y en la escuela*. Madrid: Morata.
- Diario Oficial de la Federación. (2020). ACUERDO número 02/03/20 por el que se suspenden las clases en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública. Recuperado de: [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020&print=true](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020&print=true)
- Epstein, J. (1992). *School and family partnerships*. Report n° 6. Center on Families Communities, Schools and Children's Learning. Baltimore, Md.: Johns Hopkins Univ. Recuperado de: <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED343715.pdf>
- Juca, F. (2016). La educación a distancia, una necesidad para la formación de los profesionales. *Revista Universidad y Sociedad*, 8 (1), 106-111. Disponible en: <http://rus.ucf.edu.cu/>
- Martiniello, M. (1999). Participación de los padres en la educación: hacia una taxonomía para América Latina. *Development Discussion Paper No. 709*. Harvard College Development Discussion Papers Central America Project Series. Recuperado de: <http://x.incae.edu/ES/clacds/publicaciones/pdf/hiid709-cen1202.pdf>

- Martin, C., y Guzmán, E. (2016). La participación de madres y padres de familia en la escuela: un divorcio de mutuo consentimiento. *Sinéctica*, 46, 1-23. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99843455004>
- Moreno, T. (2010). La relación familia-escuela en secundaria: algunas razones del fracaso escolar. *Profesorado Revista de currículum y formación del profesorado*, 2(14), 242-255. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev142COL3.pdf>
- Organización Mundial de la Salud (2020). Preguntas y respuestas sobre la transmisión de la COVID-19. Recuperado de: [https://www.who.int/es/news-room/q-a-detail/q-a-how-is-covid-19-transmitted?gclid=EAIaIQobChMIkoP6grjo6wIVHey1Ch16IQ70EAA-YAiAAEgIRO\\_D\\_BwE](https://www.who.int/es/news-room/q-a-detail/q-a-how-is-covid-19-transmitted?gclid=EAIaIQobChMIkoP6grjo6wIVHey1Ch16IQ70EAA-YAiAAEgIRO_D_BwE)
- Razeto, A. (2016). Estrategias para promover la participación de los padres en la educación de sus hijos: el potencial de la visita domiciliaria. *Estudios Pedagógicos*, 42(2): 449-462. Recuperado de: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S0718-07052016000200026&lng=es&nrm=iso](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-07052016000200026&lng=es&nrm=iso)
- Romagnoli, C., y Gallardo, G. (2008). *Alianza efectiva familia escuela: para promover el desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes*. Documentos Valora UC. Recuperado de: [http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/familias/ValoresEticaYDesarrolloSocioemocional/Documentos/Alianza-Efectiva-Familia-Escuela\\_Para-promover.pdf](http://valoras.uc.cl/images/centro-recursos/familias/ValoresEticaYDesarrolloSocioemocional/Documentos/Alianza-Efectiva-Familia-Escuela_Para-promover.pdf)
- Secretaría de Educación Pública. (2015). Guía para la constitución, organización y funcionamiento de los consejos escolares de participación social.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). Aprendizajes Clave Para la Educación Integral. SEP. Recuperado de: <https://www.planprogramasdestudio.sep.gob.mx/index-descargas-biblioteca-listado.html>
- Secretaría General Técnica (2014). *La participación de las familias en la educación escolar*. Ministerio de educación cultura y deporte. España. Recuperado de: [http://www.eunec.eu/sites/www.eunec.eu/files/members/attachments/estudioparticipacion-cee\\_digital\\_r.pdf](http://www.eunec.eu/sites/www.eunec.eu/files/members/attachments/estudioparticipacion-cee_digital_r.pdf)
- UNICEF. (12 de Enero de 2019). *La educación y el aprendizaje*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/mexico/educaci%C3%B3n-y-aprendizaje>
- Universidad Autónoma Metropolitana (2020). Características de un estudiante a distancia. Recuperado de: <http://campusvirtual.cua.uam.mx/estudiar/estudiante>